



# El Colegio Madre Alberta recuerda en su 200 aniversario a quienes impulsaron el centro

**G. RODAS. Palma.**

El Real Colegio Pureza de María será escenario mañana sábado del primero de los actos conmemorativos programados con motivo del doscientos aniversario de un centro al que dedicó su vida la religiosa Alberta Giménez (1837-1922), Madre Alberta, "una mujer muy serena, inteligente, humana y profunda que con energía e ilusión desarrolló con éxito sus tres grandes obras: la reorganización del colegio, la creación de la Escuela Normal de Maestras y la fundación de la congregación", señaló ayer la encargada de los archivos de la orden, Francisca Arbona.

Pere Fullana Puigserver, pro-

**"Madre Alberta fue una mujer inteligente, humana y profunda"**

fesor de Historia de la Educación Social de la UIB, pronunciará a partir de las seis de la tarde una conferencia que versará sobre la etapa fundacional del colegio, que abrió sus puertas en 1809, en la calle de la Pau (en la que hoy es la sede de ARCA) gracias a la iniciativa del obispo de Mallorca, Bernardo Nadal Crespí.

"El obispo Nadal fue un hombre muy adelantado que se dio cuenta del atraso de la mujer y decidió crear un centro dedicado a la educación con el fin de promocionarla", explica la hermana Arbona.

Con el tiempo, el colegio, dirigido a familias acomodadas, se trasladó a Can Esclapers. El centro obtuvo pronto una respuesta satisfactoria y fueron cientos las estudiantes que entraron en sus



*En la actualidad, una de las aulas de Madre Alberta.*



*En la biblioteca hay un piano que se usaba cuando no había consultas.*

aulas, en las que se impartían clases de francés, italiano, dibujo, música y pintura, además de enseñar a hacer bordados, algunos de los cuales se conservan en el museo de la orden.

A finales de la década de 1860, el colegio entró en una cierta decadencia y el obispo de Mallorca de aquellos años, Miguel Salvà Munar, encontró la solución en una mujer que ya disfrutaba de prestigio por su formación religiosa y su preparación pedagógica, Alberta Giménez, quien se puso al frente del centro en 1872.

Durante cuarenta años, Madre Alberta trabajó con el fin de hacer que la mujer creciera en lo re-

**El obispo Jesús Murgui oficiará una eucaristía mañana sábado**

ferente a la educación, la moral, la economía y la cultura, y compaginando su labor como directora de la institución con el cultivo de la poesía. Alumna suya sería Maria Antònia Salvà.

"Madre Alberta derrochaba ternura y al mismo tiempo firmeza en sus convicciones. Fue una mujer con una profunda visión de futuro", subraya Francisca Arbona.

Mañana, durante el homenaje, que podrá seguirse en directo a través de 2cientos.com, también se proyectará un audiovisual producido por los profesores y alumnos del CESAG y se oficiará una eucaristía presidida por el Obispo de Mallorca Jesús Murgui. Acompañará la celebración el Orfeo de la Universitat de les Illes Balears.